COMBATE

El Semanario de los Trabajadores

Página 8 — Editado por la C.C.T. Rerum Novarum — San José, C. R., Noviembre 16, 1948

SINDICALISMO

El sindicalismo como órgano de defensa y cooperación, y como órgano de combate de la clase trabajadora, es hoy por hoy uno de los sistemas de organización más interesantes en su estudio; desde el momento mismo en que a través de él, los trabajadores dejamos de ser masa, muchedumbre sin anhelos y sin orientación, para convertirnos en parte que delibera en el desenvolvimiento económico de los países, actuando y orientándonos hacia la conquista de un mejor bienestar en la vida. Siendo ésta la meta del sindicalismo, fácil es comprender por qué es interesante su estudio.

Hay personas que se imaginan las organizaciones sindicales como una de las muchas que ya existen en el mundo; otras como una rama satélite del comunismo; algunas como un nuevo sistema de hacer política, y también hay quienes piensan que es uno de los puntos flacos que tiene la democracia. Los que así piensan defienden intereses personales, o son aliados condicionales o incondicionales del régimen capitalista, porque es lo cierto que el sindicalismo es ni más ni menos que el derecho de asociación practicado por la clase trabajadora para el estudio, mejoramiento y defensa de sus legítimos intereses económico-sociales. De la tendencia que existe en el hombre de progresar y perfeccionarse, del derecho que le asiste para ejercer libremente sus actividades, siempre q' no estén contra las leyes, es que ha nacido la organización sindical. El hombre, sociable por naturaleza, ha constituído un sinnúmero de sociedades a través de las cuales ha creído encontrar solución a sus múltiples problemas. El trabajador, miembro de esas sociedades, ha llegado al convencimiento de que no son ni han sido suficientes ni eficientes para resolver sus problemas frente a la clase capitalista. Se ha dado cuenta de que aunque todos pertenecemos a una misma comunidad, ésta se encuentra dividida en dos clases que piensan diferente, que viven diferente y que actúan diferente: El Capital y el Trabajo. Esta división ha venido no precisamente porque los trabajadores la hayamos querido, sino porque nos ha sido impuesta a través de la concentración de las riquezas del mundo en manos de unos pocos. Los capitalistas, en número reducido, se han convertido y actúan como los amos; los trabajadores, en número mayor, vivimos luchando para no regresar a la esclavitud. Por tiempos hemos luchado por nuestra liberación: pasamos de la esclavitud a la semi-esclavitud y de ella a nuestra liberación política o remedo de liberación política, porque es lo cierto que sin libertad económica jamás podremos decir que tenemos en realidad libertad política, ya que aquella lo único que nos garantiza es la certeza de saber que nos morimos de hambre.

Esta es la misión que ha de cumplir el sindicalismo, conquistar la libertad económica de la clase trabajadora; garantizarnos que las riquezas serán mejor distribuídas y que como seres humanos viviremos una vida más digna, una vida que en realidad pueda llamarmos una vida más digna, una vida que en realidad pueda llamarse vida. Muchos podrán haberse equivocado en el camino; muchos podrán haber tergiversado el sindicalismo, pero, quienes así hayan actuado, o han confundido dentro de la estricta política las necesidades reales de los trabajadores; o han confundido el poder de la fuerza con la fuerza del poder; o se han equivocado al acercarse al sindicalismo como medio de satisfacción de ambiciones personales. Pero sea cual sea la confusión que hayan hecho o los móviles que hayan guiado a unos falsos apóstoles, es lo cierto que la organización sindical avanza, a paso lento si se quiere, pero venciendo a unos y a otros, y cumpliendo el cometido que está llamada a cumplir: la libertad integral del hombre trabajador, porque su fuente, la filosofía que la inspira, son las doctrinas de Cristo que vino al mundo no para que unos pocos vivieran bien y tuvieran paz, sino para que todos, dentro de nuestras especiales condiciones, disfrutáramos de un mundo justo.

Esto es lo que la Rerum Novarum quiere y este es el sindicalismo que la Rerum Novarum predica y vive en Costa Rica. Queremos justicia y pedimos a todos cumplir con su deber porque sabemos que los trabajadores, en la mayoría, siempre hemos estado dispuestos a cumplirlos; porque sabemos que las mayores injusticias siempre se cometen contra la clase trabajadora y porque sabemos que las doctrinas cristianas jamás podrán aceptar que muchos no tengan nada y pocos tengan mucho, somos implacables en la lucha, pero rectos en nuestros procederes. Vivimos el verdadero sindicalismo, lo único que puede llamarse en verdad sindicalismo y lo vivimos por nosotros los trabajadores y por Costa Rica, que nunca podrá tener paz, mientras no haya JUSTICIA SOCIAL.

Claudio GONZALEZ QUIROS
Jefe Depto. de Organización
Rerum Novarum.

EL BARBERO

Por CARLOS LUIS LOPEZ

El barbero del pueblo, que usa gorra de paja,
zapatillas de baile, chaleco de piqué,
es un apasionado jugador de baraja,
que oye misa de hinojos y habla bien de Voltaire.

Lector infatigable de El Liberal. Trabaja
alegre como un vaso de vino moscatel,
zurciendo, mientras limpia la cortante navaja,
chismes, todos los chismes de la mística grey.

Con el señor Alcalde, con el veterinario,
unas buenas personas que rezan el rosario
y hablan de los milagros de San Pedro Claver

departe en la cantina, discute en la gallera,
sacando de la vida recortes de tiejera,
alegre como un vaso de vino moscatel.

Confederación Costarricense de Trabajo
RERUM NOVARUM

La Junta Directiva Nacional en su reunión del jueves 28 de Octubre de 1948, acordó convocar a una Asamblea General para el próximo Domingo 28 de los corrientes en el nuevo local de la Confederación Rerum Novarum, situado en los altos de la Rotativa del Diario de Costa Rica, 50 varas al Norte del Teatro Adela, a las 8 horas.

AGENDA:

1º—Informe del Vice-Presidente, ahora ocupando el puesto de Presidente, don Warren Bonilla A.
2º—Presentación de las renuncias de los compañeros Luis Alberto Monge y Jorge Rossi Chavarría.
3º—Elección de los miembros directivos que sustituirán a los compañeros Monge y Rossi.
4º—Nuestra posición ante la próxima Asamblea Constituyente.
5º—Asuntos varios.

WARREN BONILLA ANTILLON
Presidente

EDDY ALVAREZ GONZALEZ
Secretario

San José, Noviembre 2 de 1948

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.